

Palacios de Pioneros

Creado: Lunes, 01 Abril 2019 12:56
Escrito por José Carlos Díaz Negrín
Visto: 214



La esencia de los Palacios de Pioneros no trata solo de un centro para la formación de profesionales, sino también de un espacio de construcción y difusión de saberes. Surgieron en la década de los '80, con la inauguración del Palacio Central de Pioneros Ernesto Che Guevara, en La Habana, el 15 de julio de 1979.



En el discurso de apertura del centro, el Comandante en Jefe Fidel Castro planteó como objetivo primordial la formación vocacional y orientación profesional de los estudiantes. Además, permite la preparación técnica, cultural, patriótica y deportiva, entre otras disciplinas.

Estos sitios son vitales para la formación vocacional y orientación profesional de los estudiantes

Cada institución reúne a un grupo de instructores para enseñar habilidades relacionadas con los renglones de desarrollo de su municipio. Estos profesores forman parte de las plantillas del sector correspondiente, y son acompañados metodológicamente para que sean capaces de impartir sus conocimientos.

Asisten estudiantes de primaria y secundaria, y se labora con más hincapié en los grados terminales, por tratarse de educandos más enfocados en su preparación vocacional. Trabajan en dos cursos cortos: de octubre a diciembre y de enero a abril. Cada ciclo cuenta con una exposición final, a fin de que los estudiantes demuestren los conocimientos adquiridos. Los mejores van más allá del palacio, a expandir sus experiencias hacia la comunidad. Los recursos empleados en los diferentes círculos de interés los proporciona la entidad pertinente, en tanto otras materias primas provienen de Educación.

El futuro de la tierra

En Güira de Melena son incontables las emociones que evoca hablar del Palacio de Pioneros. Madeline González, hoy graduada universitaria, aún aplica sus conocimientos de veterinaria a sus mascotas.

Como ella, cientos de niños han disfrutado de esta experiencia en el Palacio de Pioneros Seremos como el Che. Fundado en junio de 1983, siempre han obrado bajo la máxima de preparar a la fuerza de trabajo que requiere el municipio, uno de los mayores productores de alimentos de todo el país.

“Basados en las necesidades de Güira, organizamos los círculos de interés. Contamos con siete instructores a tiempo completo: ellos trabajan con las cinco escuelas primarias y las dos secundarias del casco urbano”, explica Dayling Acosta, directora del centro.

Actualmente, imparten tres clases dedicadas a la agricultura: agronomía, veterinaria y sanidad vegetal. No obstante, los dedicados a confecciones, enfermería y pedagogía continúan entre los preferidos. Además, un instructor de arte conduce la preparación cultural.

“Debido a los problemas de transporte, los mismos profesores procuran impartir los talleres a los centros rurales. Para eso, asisten a la preparación metodológica, e intentan —con los recursos a su alcance— cumplir con los planes de estudio preparados por los instructores”, comenta Anolan Pérez, subdirectora del palacio y encargada metodológica de este.

En los últimos años, el palacio güireño ha querido ampliar sus espacios; fue así que durante un ciclo corto los muchachos del taller Wilson Electronics ofrecieron a 15 estudiantes la oportunidad de aprender electrónica.

“Se acercaron a nosotros, porque algunos descubrieron ese mundo en el taller que impartía el ya fallecido Armando Martínez. De esa manera nuevos educandos vivieron esa experiencia, ahora en el nuevo mundo digital, algo sumamente atractivo para ellos.

“A pesar de ser cuentapropistas, son muchachos con mucha preparación y ganas de hacer. Prácticas como esa deberían replicarse y recibir el apoyo de todos los factores necesarios”, sostiene la directora.

Voluntad y tesón distinguen al personal del centro. Sin embargo, persiste la necesidad de reparaciones estructurales y la sustitución del mobiliario como apoyo vital al proceso educativo, una reparación proyectada para el 2021 según la dirección de inversiones del municipio.

Desde la Villa Blanca

El Palacio de Pioneros Alfredo Corcho Cinta, de Guanajay, cuenta con diversos círculos de interés que preparan a 206 estudiantes de la enseñanza primaria, de quinto y sexto grados, y 104 de secundaria, de séptimo y octavo.

Acogen a chicos de todos los planteles del municipio, a los cuales atienden tres instructores a tiempo completo y nueve a tiempo parcial.

Eileen Herrera, directora del centro inaugurado en 1982, informó de los diversos talleres que imparten en la institución: con un encuentro quincenal legitiman los conocimientos de las materias de pedagogía, confecciones, derecho, bibliotecología, cruz roja, enfermería, estomatología, albañilería, mejoramiento y conservación de los suelos, agronomía y derecho de la infancia.

“Los Palacios de Pioneros, surgidos tras el triunfo revolucionario en nuestro país en aras de ampliar la preparación vocacional y la utilidad social, implican un proyecto sustantivo en la educación, inmerso desde la docencia”, agrega Herrera.

En el Palacio de Pioneros Alfredo Corcho Cinta preparan a unos 300 estudiantes

Gracias al plan de mantenimiento de 2017, impermeabilizamos el techo, una de los problemas principales sobre todo en las tardes de verano, cuando las lluvias se hacían más frecuentes y los estudiantes y las materias primas destinadas a los círculos de interés se veían comprometidas, explica María Julia Brandin, subdirectora.

Para Maylis González y Adriana Gómez, estudiantes de sexto grado, el palacio es una experiencia diferente.

“Me ha dejado ver en realidad en qué quiero convertirme. Quería ser enfermera, pero en las clases descubrí que me desmayo si veo sangre y lo que quiero es ser maestra de un círculo. Adoro trabajar con niños pequeños”, reconoce Maylis. Mientras, Adriana aprecia que las clases salgan del espacio de la escuela y el tono práctico de cada una.

Experiencia colectiva a mejorar

Siete municipios cuentan con instalaciones de este tipo: San Antonio de los Baños, Guanajay, Bauta, Güira de Melena, San Cristóbal, Candelaria y Bahía Honda. Todos requieren financiamiento para el mantenimiento de la infraestructura y la obtención de nuevo mobiliario. Debido a las características eminentemente agrícolas de la provincia, el Grupo Empresarial Agropecuario y Forestal (GEAF) trabaja por aumentar sus especialidades. En esos círculos de interés, el Palacio de Güira se ha convertido en centro de referencia provincial por sus resultados.

Mientras, en el Dionisio San Román, de Bauta, los estudiantes de la enseñanza especial primaria y secundaria también son partícipes de sus actividades. Esta experiencia es compartida con varios centros del territorio.

A diferencia de las especialidades agropecuarias y pedagógicas, el resto de los servicios no son representados de igual manera en los Palacios de Pioneros, incluso teniendo en cuenta las carencias de cada lugar.

Pese a las dificultades, siguen inculcando en sus estudiantes la magia de trabajar en lo que más aman.

POR WENDY GARCÍA MARQUETTI Y MYRLA PIZARRO DE LA UZ

el artemiseño